

VOGUE

MEXICO

\$300
AÑO 4 - JUN

**PRET
-A-
PORTER
PARIS**

ESPECIAL: NIÑOS

**MARIO MORENO
PABLO O'HIGGINS
JULIO CORTAZAR**

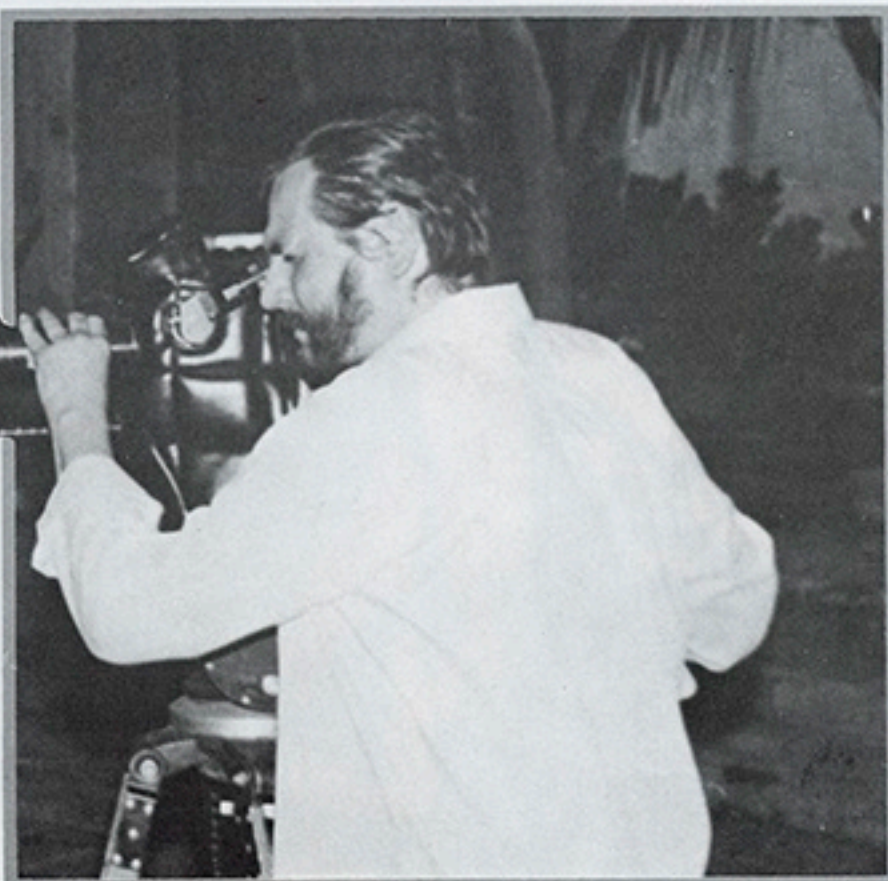
HOMBRES: REGALOS

Teri Halford

IL PAUL LEDUC

por Victoria Verlichak

Un cineasta joven
de prolífica
y calificada producción
que no sabe de fatigas
ni desalientos.
Sus proyectos se
suceden sin pausa,
a la espera
de mejores tiempos
para la industria
cinematográfica
mexicana



HECTOR GARCÍA

sobre la región del Mezquital, y "muchísimos cortos", algunos premiados como *Monjas Coronadas* y el que co-realizó con Marcel Goded y Rafael Castañeda sobre la obra de Francis Bacon, *Leduc*, de 41 años, está ansioso de comenzar su próximo filme.

¿Cuáles serían los grandes temas de su obra?

Honestamente no sé, sobre todo si se trata de grandes temas. Los temas son muy dispersos porque uno no acaba haciendo todas las películas que quiere. En una primera aproximación diría que mis películas son dispersas y que tratan de cosas bastante diferentes. Creo que el notar las obsesiones de un director es más bien función de la crítica. Por haber leído las críticas me entero que quizás una de mis constantes sea mi propio país, una forma de ver y retratar al país, tanto en documentales como en películas de ficción.

Una de mis obsesiones es el tema de los extranjeros en este país. He hecho muchos guiones al respecto pero sin embargo sólo una película, *Reed: México insurgente*. Aprovechar la presencia de algún personaje extranjero, real o de novela, y a partir de su mirada que permite una distancia, tratar de ver

el país, el momento histórico, el personaje y sus relaciones con el medio.

En ese sentido un proyecto próximo, Tina Modotti, tiene que ver un poco con esto. Un proyecto que no se hizo y que probablemente haga John Houston, *Bajo el volcán*, se relaciona con esto también. Son temas que no son conscientes. En el cine, la posibilidad de realizar los proyectos no sólo depende de uno y muchos de ellos no se concretan, aun cuando puedan ser obsesivos para mí.

¿Bajo el volcán es una idea que usted venía trabajando y Houston se adelantó a realizarla o es un proyecto que harán juntos?

No, Houston va a hacer la película porque en este país es tradicional que los mexicanos no tenemos apoyo. Los derechos, en manos de un grupo de amigos en función de mi proyecto, se están vendiendo porque nos resultó imposible hacer la película dada la falta de apoyo durante los dos pasados sexenios, tiempo durante el cual tuvimos los derechos, y ahora, por la devaluación...

De repente parece que todo el mundo está interesado en Tina Modotti...

Días antes de partir a Francia para asistir al Festival de Televisión de Cannes, donde fue invitado a participar en un coloquio sobre *Creación y creatividad en la Televisión*, Paul Leduc recibió a *Vogue* en su casa ubicada en una tranquila calle de Tlalpan. Rodeado de los casettes de su última película —la primera para televisión— *La cabeza de la hidra*, el cineasta conversó sobre su obra, el cine y sus proyectos.

Después de haber realizado cuatro largometrajes, entre los que se cuentan *Historias prohibidas de Pulgarito* y *Etnocidio*: notas

Mi interés data de hace tiempo. Tina muere en 1942 saliendo de una casa. La casa donde cenó la última vez era de un arquitecto suizo, Hannes Meyer, que es mi padrino de nacimiento. Tina es un personaje del cual yo he oído hablar desde pequeño, muchos amigos de mis padres eran mundo común con su mundo.

Después, en muchos otros proyectos (uno sobre Revueltas, otro sobre Traven y en muchas cosas más) se me atravesaba su presencia. Tina es una presencia que flotó en un México intelectual y sus alrededores durante toda una época. Medio México se enamoró de Tina...

¿Era muy bella?

Sí, las fotos lo demuestran. Pero sobre todo era un personaje que se volvió mítico. Tina tenía un límite, a partir de ese límite la gente inventaba. El personaje mítico empezaba a flotar en el aire desde su muerte, quizás desde antes, y todo eso ha sido factor de intriga, de interés por mi parte. Durante muchos años estuve con la idea de hacer la película. Primero notas de un guión, y después, junto con el escritor argentino David Viñas —a quien conocía por haber hecho un guión sobre una de sus novelas, *Los hombres de a caballo*— trabajamos sobre el tema.

Si esto coincide con que hay un interés mayor, pues qué bueno. Me parece muy bien que se haga una obra de teatro, que se haga un libro.

¿La producción ya comenzó?

El proyecto estuvo listo para ser comenzado el 1° de septiembre del año pasado, fecha en que no se debía comenzar nada. En plena pre-producción estuvieron los vendavales de agosto. Primero lo pospusimos por unas cuantas semanas y eventualmente nos quedamos sin producción y ahora, en principio, comenzaríamos en junio.

¿Quién va a ser la actriz que hará el papel de Tina?

Otelia Medina.

Tengo entendido que es la primera vez que una mujer es la protagonista de unos de sus filmes. ¿Tiene la mujer algún papel especial dentro de sus películas?

Pasa lo mismo, en cuanto a proyectos, que mencioné antes. También tengo un proyecto sobre Frida Kahlo y otros personajes, mujeres comunes y corrientes, que espero se haga algún día.

Me parece que hay una ola de cine feminista, de personajes femeninos. En cuanto al cine hecho por mujeres tengo cansancio con cierto tipo de filmes feministas porque hablan siempre de lo mismo. Se habla del aborto, de la esclavitud de la cocina, de la triple jornada, y yo creo todo eso está muy dicho. Hay muy pocas películas de mujeres que hablen de otra cosa, incluidos personajes masculinos y femeninos, de todo tipo de relaciones, no nada más intersexuales, sino ante el mundo pero con punto de vista femenino.

¿Y usted de qué va hablar en Tina Modotti?

Se va a hablar poco porque la película es muda (se ríe). No sé, prefiero no hablar de películas que estoy por hacer.

Contemplando la situación actual ¿haría Reed de la misma manera? ¿Ofrecería la misma visión de la Revolución?

Reed: México insurgente no es una película sobre la Revolución. Originalmente sí lo iba a ser pero, como todo proyecto cinematográfico mexicano, tardó en hacerse. Entre el guión y su realización pasó un tiempo y en ese lapso sucedió lo del '68. Esa problemática condicionó objetiva y subjetivamente el proyecto y el tema afloró mucho más que la opinión sobre la Revolución. Si hay una visión de este movimiento es a través de una triangulación, a través de la mirada de Reed y de la nuestra sobre Reed años después, sabiendo lo que pasó



HECTOR GAICIA

con él, su evolución posterior. Toda vez que las ideas del '68 han perdido vigencia, la visión de la película sería hoy muy interesante. Pero de entrada digo que no la volvería a hacer.

¿Coincide con la noción generalizada de que hoy el cine mexicano es casi inexistente?

Depende de cómo se entienda. Creo que potencialmente podría ser un cine muy rico, hay gente para hacerlo, hay buenos directores, guionistas, técnicos, actores. Inclusive las penurias económicas actuales podrían resolverse con cierto tipo de cambios en la legislación, cambios de actitud en los sindicatos, con más imaginación. El gran problema es, creo, que seguimos arrastrando esquemas que vienen de los cuarentas, en todo lo que es concepción cinematográfica tradicional, para propiciar un cine que ya no existe en ninguna parte del mundo.

Ahora, por lo menos hay en los puestos oficiales gente que sí tiene que ver con el cine, profesionales... No quiero hacerme demasiadas ilusiones, pero por lo menos hay más posibilidades que antes, un largo antes, de que haya cambios.

¿Cree usted que debido a las dificultades para importar material para televisión se estimulará la producción nacional del mismo, especialmente por parte del Canal 13, en manos del Estado?

Veré que pasa en este caso con *La cabeza de la hidra*, cuatro episodios de una hora cada uno hechos para televisión. Por principio estamos viendo a ver si lo pasan, será para mí un primer síntoma. Es una obra que ya está hecha y pretende ser una alternativa de entretenimiento a las muchísimas series que importamos tipo *Kojak*, pero a la mexicana, con cierto humor, a partir de una novela de Fuentes y de la problemática de los energéticos.

¿Es una película de intriga política o entretenimiento policial?

Es un entretenimiento que en vez de hablar de las calles de San Francisco o lo que pasa en el barrio puertorriqueño de Nueva York, habla de lo que pasa aquí; eso no es político, así, en un sentido amplio, pero sí hay un contenido nacionalista y de pasada se dicen dos o tres cosas en cuanto a los energéticos, que no son cosas revolucionarias ni nada del otro mundo, pero vamos a ver si lo quieren pasar.